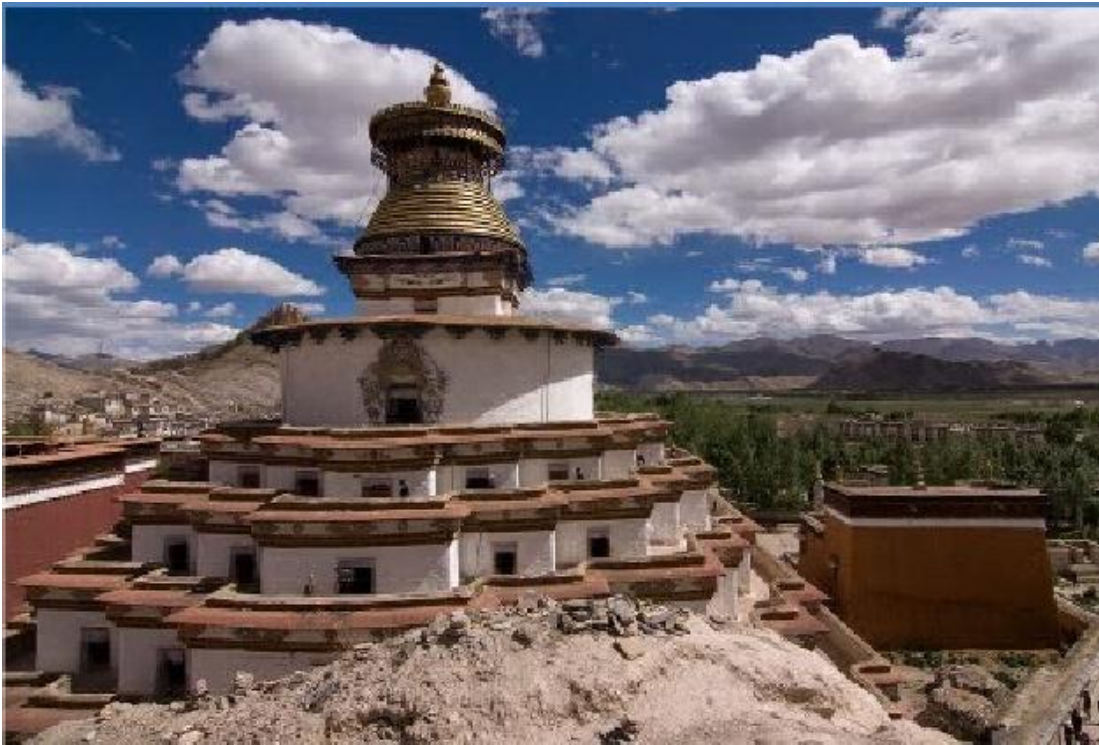


CLÁSICOS TIBET.

Shabkar: El Método de Adivinación de Acuerdo a las Palabras del Buda.

UPASAKA LOSANG GYATSO.





Shabkar Tsogdruk Rangdrol: El Método de Adivinación de Acuerdo a las Palabras del Buda.

Un día, un laico de origen mongol me dijo que estaba enfermo, y me pidió que hiciera un *mo*¹ para él. Yo le dije: *“Yo no hago adivinaciones. Tu enfermedad es temporal y no pone en riesgo tu vida; pero tú no eres consciente de que tienes una enfermedad muchísimo peor. Si quieres que te haga una adivinación para eso, la haré.”*

Y así, yo canté para él *El Método de Adivinación de Acuerdo a las Palabras del Buda*, con una continua melodía.

“Postrándome a los pies del Rey del Dharma, yo, el renunciante Tsogdruk Rangdrol, hare una adivinación acorde a las palabras del Buda.

¹ Una adivinación.

En primer lugar, yo invoco la verdad de aquellos raros y sublimes². Yo confío esta adivinación a los Budas, al Dharma, a la Sangha, al gurú, a los dioses, y a las dakinis; haciendo una ferviente súplica.

Este hombre, a través de sus vidas anteriores, ha estado continuamente postrado en la cama dentro de la casa de los Tres Reinos de la Existencia³, y ha sufrido debido a las enfermedades producidas por el karma y por las aflicciones.

Primero, la causa; segundo, los síntomas. Finalmente, si su vida puede ser salvada en el caso de que se efectúen rápidamente los rituales que protegen y guardan del peligro. Yo confío en vosotros, ¡Oh, preciosos!, para dar una respuesta clara a estas cuestiones.

Yo despliego la estera de adivinación de las palabras del Buda en la palma de mi mano; arrojo el dado de la visión clara, y realizo la adivinación de la visión penetrante.

¡Ay! Esta adivinación no augura nada bueno. En primer lugar, tú estás enfermo debido a que has ingerido la comida pútrida de la ignorancia y el engaño. Estas substancias permanecen en la barriga de tu esencia mental pura, creando sufrimiento a partir del apego al yo, y de la aversión a los otros.

Tu condición está agravada por los cinco venenos⁴, que son los jefes de las hordas demoníacas; y que están reforzadas por las ochenta y cuatro mil clases de espíritus dañinos menores⁵. Tú has perdido tu apetito hacia las enseñanzas del Sagrado Dharma. Esto ha incrementado tu dolor y sufrimiento, y también la gravedad de tu enfermedad. Estás sediento, anhelando beber el agua de las acciones no virtuosas. Estas son las enfermedades y los malos espíritus que te acosan.

¡Oh, enfermo! Es cierto que tú no te has diagnosticado estas enfermedades. Los espíritus malignos y las emociones aflictivas te han dejado preso de la angustia, y en un completo delirio. No obstante, si tú efectúas rápidamente los rituales apropiados para el tratamiento y la curación, tu vida no correrá peligro. Si no recurres rápidamente a las fórmulas mágicas del Sagrado Dharma, tu enfermedad, que es grave, se irá agravando más y más, y cercenará la fuerza vital de la liberación. Por lo tanto, es mucho lo que está en juego.

Estos son los comportamientos que pueden curar esta enfermedad: haz caso al doctor, tú amigo espiritual; ofrécele los regalos de tus pensamientos y acciones virtuosas. Como antídoto para la comida venenosa de la ignorancia y el engaño, en primer lugar aplícate al estudio, la contemplación, y la purificación. Entonces, como lo más

² Los Budas.

³ Los Reinos del Deseo, Forma, y Sin Forma.

⁴ Ignorancia, codicia, odio, orgullo, y duda.

⁵ Los ochenta y cuatro mil tipos de oscurecimientos para los cuales las enseñanzas del Buda constituyen el antídoto.

adecuado has de beber la medicina excelente del Madhyamaka⁶, del Mahamudra⁷, o de Mahasandhi⁸. Sin la menor duda, tú te verás libre de la enfermedad rápidamente.

Para evitar las malas influencias, el yogui-auto controlado y atento-debería de ofrecer de la manera adecuada un talismán de amor para el rey de los malos espíritus del enfado.

Un talismán, en forma de collar con las nueve clases de cuentas del disgusto, para la reina de los malos espíritus del deseo.

Un ritual liberador de penetración para los nagas y los guardianes locales de la ignorancia.

Muchos rituales de percepción pura para neutralizar los venenos, a los espíritus *rahu* de la envidia.

Muchos exorcismos de poderosa humildad para los espíritus asesinos errantes del orgullo.

Un talismán de devoción excelente para los espíritus *tsein* de las visiones erróneas.

Y para el demonio de la codicia, que es el que trae la pobreza, el yogui debería de ofrecer generosidad.

Para contrarrestar todas las demás fuerzas negativas, él debería de realizar los rituales de protección y repelencia de las diez acciones virtuosas⁹.

Como colofón, él debería de realizar las prácticas del *Yidam*¹⁰, de la vacuidad y compasión, tanto como le sea posible.

Si todos estos rituales son llevados a cabo, tu fiebre cesará, y te curarás y te verás libre de toda enfermedad.

Si estos remedios no son aplicados, tu enfermedad se irá haciendo cada vez más grave, y tú padecerás en el lecho de muerte de los Tres Reinos de la Existencia Cíclica.

Con el nacimiento y la muerte como almohada, y con la alegría y el sufrimiento como manta, la tremenda agonía del apego y el rechazo nunca te darán un momento de descanso.

⁶ Camino del Medio.

⁷ El Gran Sello.

⁸ La Gran Perfección, o Dzogchen.

⁹ No matar, no robar, no mantener relaciones sexuales inadecuadas, no mentir, no difamar, no herir con las palabras, no practicar la charlatanería, no tener pensamientos de malicia, no tener pensamientos de codicia, no tener visiones erróneas.

¹⁰ Deidad protectora en la que uno medita.

Debido a todo esto, ¡oh, enfermo!, ¿No sería mejor aplicar ahora los remedios rápidamente, cuando aún puedes ser curado?

Que por este mérito puedan todos los seres que están bajo el cielo hacer esta “Adivinación de Acuerdo a las Palabras del Buda”. ¡Que todos ellos puedan depender de un amigo espiritual como su médico; que puedan beber la medicina del profundo y perfecto Dharma; que puedan ser curados de la enfermedad de las emociones aflictivas!

Tras haber dicho yo esto de forma guasona, el hombre se quedó muy impresionado, y dijo: “¡Esta Adivinación de Acuerdo a las Palabras del Buda es realmente excelente! Puesto que yo puedo morir en cualquier momento, por favor, dame la transmisión para el *Mani*¹¹, y recuérdame siempre en tus plegarias.”

Yo le di una bendición, la transmisión que me había pedido, enseñanzas sobre el camino general, y explicaciones sobre los beneficios de la recitación del *Mani*. Yo canté muchas canciones para él, y así su mente se volvió hacia el Dharma. Con un respeto genuino y con la devoción creciendo en su corazón, el partió rumbo a su hogar, cantando el *Mani*.

Traducido al castellano y anotado por el ignorante y falto de devoción upasaka Losang Gyatso. Editado a 30/10/2015.

¹¹ El Mantra: OM MANI PADME HUM.

